

algarve.
el secreto
más famoso de
europa

silves

municipio

2013 . 3.ª Edición

silves

El verde de los naranjales en los fértiles valles. El mar azul. La intensa vida de una playa internacional. Las pintorescas casas rodeadas de almendros y algarrobos. Las amplias extensiones de sierra invitando a dar agradables paseos, al contacto con la naturaleza. Son atractivos del municipio de Silves para unas vacaciones llenas del placer de vivir.

HISTORIA DEL MUNICIPIO DE SILVES

La presencia del hombre del Paleolítico es atestiguada por un yacimiento arqueológico. Todo el área del municipio de Silves fue, sin embargo, habitado en el Neolítico y en la Edad de los Metales, como confirman muchos hallazgos arqueológicos, con gran cantidad de monumentos megalíticos - menhires en arenisca roja de la región o en caliza.

El río Arade fue, desde tiempos lejanos, una vía de entrada para los barcos de los pueblos fenicios, griegos y cartagineses - atraídos por el cobre y por el hierro extraídos en el occidente algarveño. Esto lo demuestra la estación arqueológica del Cerro da Rocha Branca, desgraciadamente destruida, a menos de un kilómetro de Silves, que fue habitada desde el final de la Edad de Bronce y que, en el siglo IV a. C, contó con una fuerte muralla de defensa y ocupación posterior en los períodos romano y musulmán.

Es gracias a la navegabilidad del río Arade y a su posición estratégica en la cima de un monte que ocupa un gran espacio a lo que Silves debe su fundación, posiblemente durante el dominio romano, pero es con la ocupación musulmana, iniciada cerca de 714/716, cuando Silves se vuelve una ciudad próspera que, en el siglo XI, era capital del Algarve y llegó a sobrepasar Lisboa en dimensión e importancia según algunos autores. En este período Silves es, también, un centro cultural donde residen poetas, historiadores y juristas.

Las convulsiones religiosas y políticas que asolaron el mundo islámico en los siglos XI y XII tuvieron repercusión en Silves, por las frecuentes mudanzas de sus señores y por cercos y luchas entre facciones rivales. Tal hecho fue aprovechado por el rey D. Sancho I con su ejército y el apoyo de cruzados del norte de Europa que se dirigían a Palestina, para poner cerco a la ciudad en 1189.

La lucha por Silves fue lenta y sangrienta, según las crónicas del tiempo, perdiendo la vida muchos de sus habitantes, vencidos por el hambre y por la sed o por el saqueo de los cruzados. El dominio portugués se mantuvo por menos de dos años ya que, en 1191, la ciudad fue recuperada por los moros. A pesar de haber perdido mucha de su población y riqueza, Silves fue elevada a sede del obispado y del gobierno militar tras la conquista definitiva de la ciudad en el ámbito de la ocupación cristiana del Algarve -1242/1249 -, finalizada en el reinado de D. Afonso III.

Los siguientes siglos fueron difíciles para Silves que, debido a la pérdida del comercio con el norte de África y por el progresivo encenagamiento del río, vio alejarse el lucrativo tráfico marítimo y, con él, la influencia económica, política y militar, mientras localidades como Lagos, Portimão y Faro crecían en importancia. Catástrofes naturales como la peste, terremotos y las fiebres provocadas por el pantano en que se transformó el río Arade contribuyeron, también, a la decadencia de la ciudad.

El golpe de misericordia fue en 1534, con la carta pontificia que permitía el traspaso de la sede del obispado a Faro, lo que sucedió años después. Silves no recuperó nunca más su pasado esplendor y, durante casi tres siglos, fue una ciudad con un número reducido de habitantes.

Los frutos secos y, sobre todo, el corcho vinieron a dar, en la última mitad del siglo XIX, nueva vida y prosperidad a la ciudad, que se convirtió en uno de los principales centros de su transformación. Hoy, Silves es una ciudad orgullosa de su pasado, y de ser un municipio con una economía en crecimiento y diversificada.

VISITAR SILVES

El rojo oscuro de las fuertes murallas del castillo dominando la ciudad y el paisaje de alrededor. La arquitectura hecha de luz y arte de una iglesia gótica. Las huellas de la presencia árabe en la historia de la ciudad. Las calles de casas blancas que reflejan el sol y el cielo azul. Atractivos de Silves, donde el pasado se une al presente para transformar cada visita en una remembranza que perdura.



Silves - LC

SÉ VELHA – CATEDRAL VIEJA

Edificada con el bello gris rojizo de la región, posiblemente en el lugar de la antigua mezquita, el inicio de su construcción data de la segunda mitad del siglo XIII o principios del siglo XIV.

Los trabajos prosiguieron hasta mediados del siglo XV, tras el hundimiento parcial. Sufrió modificaciones arquitectónicas en el siglo XVIII. La fachada principal está dominada por el portal gótico, envuelto por un espaldar que termina en una barandilla sujetada por perros con máscaras. El ojo y los dos botareles completan los elementos de la construcción primitiva, ya que toda la fachada restante y las torres son barrocas. También en el exterior, cabe destacar la gran ventana ojival, con cuatro columnillas, junto a la escalera, y el hermoso conjunto de la cabecera de la iglesia. Interior de tres naves, con columnas de dibujo sencillo y arcos ojivales. El transepto y el ábside constituyen, por su belleza, un buen ejemplo del arte gótico.

Capilla mayor flanqueada por capillas absidales con bóveda nervada. En el altar mayor una imagen de jaspe de Nuestra Señora con el Niño (siglo XVI). En el suelo, lápidas funerarias, una de ellas de la sepultura del rey D. João II (1455/1495), fallecido en Alvor, más tarde trasladado al Monasterio de la Batalha. Capillas colaterales del Santísimo y de Nosso Senhor dos Passos (Nuestro Señor de los Pasos), con imágenes del siglo XVIII.

Junto a la entrada principal se abre la capilla gótica de João do Rego, situada por debajo de la torre campanario, que contiene dos arcosolios.

Entre el patrimonio de la catedral se cuentan dos grandes lienzos que representan a San José y a Santa Bárbara (siglo XVIII), el retablo renacentista (siglo XVI) de una de las capillas laterales y los sepulcros de mármol de João Gramaxo (1516) y de un obispo, con el relieve de un báculo.



Vieja catedral - LC

IGLESIA DE LA MISERICORDIA

Edificio del siglo XVI, revela su origen manuelino en un pórtico lateral muy labrado, colocado encima del suelo, posiblemente en la primitiva entrada. En la fachada principal, un pórtico de líneas clásicas. Interior de una sola nave. Capilla mayor con bóveda nervada y retablo renacentista (siglo XVI), con pinturas posteriores. Conjunto de banderas de Nuestro Señor de los Pasos de la Misericordia, todavía utilizadas en procesiones.

PELOURINHO

Columna de castigo que simboliza el poder municipal. Reconstruido a partir de elementos del siglo XVI. Ejemplar único en todo el Algarve.

CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS MÁRTIRES

Situada extramuros, fue erguida en el siglo XII, en principio para recoger a los portugueses y cruzados muertos durante la primera conquista de Silves. Fue reconstruida en el siglo XVI y, más tarde, en el siglo XVIII.

Fachada principal de estilo barroco mientras que el denticulado de la capilla mayor pertenece al período manuelino (siglo XVI). Capilla mayor con bóveda adornada rematada con Cruces de Cristo y símbolos religiosos y militares. Retablo del siglo XVI. En la capilla se encuentran, también, dos retablos provenientes de la Catedral, en talla dorada (siglo XVIII).

CRUZ DE PORTUGAL

Localizada junto a la antigua carretera que establecía las uniones con el Norte y con el reino de Portugal (éste es, posiblemente, el origen de su nombre), se desconoce la fecha exacta de su realización (siglo XV o inicio del siglo XVI). Es uno de los más hermosos cruceros portugueses teniendo en una de las caras a Cristo crucificado y en la otra a la Madre Dolorosa. La base data de 1824.



Cruz de Portugal - LC

CENTRO HISTÓRICO

El tempo y el hombre alteraron la ciudad musulmana y cristiana que fue "cabeza" del Algarve. Silves mantiene, sin embargo, mucho de su encanto en las calles de la antigua medina, que respetan el trazado medieval. Las construcciones que se extienden desde las murallas hasta al río son, en muchos casos, buenos ejemplos de la arquitectura burguesa del final del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, asociada a la prosperidad traída por la industria del corcho. Puede, también hacerse una lectura del pasado de la ciudad. La actual Rua da Sé fue la Rua Direita donde se aglomeraban las tiendas de los grandes mercaderes. La judería quedaba entre la Rua da Porta de Loulé y la actual casa parroquial, mientras la sinagoga quedaba fuera de la muralla. El paso entre la judería y la sinagoga era entonces hecho por la Porta de Loulé, al oriente de la ciudad, relativamente cerca del castillo. Por su parte, los musulmanes conquistados tuvieron, como sucedió en todo Portugal, sus viviendas fuera de las murallas - la morería - que se situaban aproximadamente en el área hoy delimitada por las calles Samora Barros y Francisco Pablos.

CASTILLO

El mayor castillo del Algarve y el más bello monumento militar de la época islámica en Portugal, tiene su origen en el cinturón de murallas construidas durante el período de ocupación musulmana, probablemente sobre fortificación tardo-romana o visigótica (siglos IV/V). Once torres, de las cuales dos son albarranas - unidas a las murallas por un arco de soporte al camino de ronda - y fuertes murallas rodean una superficie de aproximadamente 12.000 metros cuadrados. La doble puerta de entrada es defendida por dos torres, existiendo todavía el postigo de la "porta da traição" (puerta de la traición) en las murallas orientadas al norte. Cuatro de las torres, modificadas por la reconstrucción realizada en el siglo XIV o XV, tienen puertas góticas, salas abovedadas y piedras marcadas con las siglas de los pedreros medievales. El castillo, que incluía la antigua alcazaba islámica - el "Palácio das Varandas" cantado por los poetas (lugar de residencia del señor de la ciudad y de altos dignatarios, de los que habían sido encontradas huellas en las excavaciones de sondeo realizadas), contiene un pozo muy profundo (cerca de 60 m), una gran cisterna con cuatro bóvedas apoyadas en altas columnas y grandes silos subterráneos para guardar cereales. Sus torres y murallas son un magnífico mirador del paisaje circundante.



MURALLAS DE LA CIUDAD

Las defensas de Silves, además del castillo, se componían, según la descripción de un cruzado que participó en su conquista, por tres líneas de murallas. De esas murallas apenas restan algunos muros construidos en arenilla rojo y tapia - mezcla de arcilla, gravilla, arena y cal -, y algunas torres que protegían el área residencial, o medina, de Silves. Con poco más de un kilómetro de extensión, cubriría un área de siete hectáreas. De las cuatro puertas de la medina (o almedina) solamente resta el Torreón de la Puerta de la Ciudad, compuesto por una torre atalaya, construida en el siglo XII o XIII, que da acceso, a través de dos pasillos, a la ciudad. La torre tiene en el interior dos salas y anexos donde, durante siglos, estuvo instalado el Ayuntamiento y, desde 1983, los servicios de la Biblioteca Municipal. Su acceso está formado por una escalera exterior, construida posteriormente, y por los dos altos pasadizos originales.



PONT DE L'ARADE

D'origine médiévale, ce pont établissait il y a encore quelques années les liaisons entre Silves et le littoral.



MUSEO MUNICIPAL

Adosado a una de las murallas de la ciudad, tiene en su interior un pozo-cisterna de origen islámico (siglo XI), revestido de albañilería y tapia, con una profundidad de 18 m y 2,5 m de diámetro. Una escalera de caracol da acceso al fondo. El pozo fue tapado en el siglo XVI y sobre él construida una casa que ocupaba el local donde hoy se levanta el museo. Las colecciones del museo incluyen un acervo arqueológico del municipio, mereciendo especial referencia la colección de cerámica musulmana recogida en las excavaciones realizadas en el castillo.



conocer el municipio de silves

SÃO BARTOLOMEU DE MESSINES

Situada en un largo y fértil valle mantiene, en algunas calles, como la del Remexido, la típica imagen de una población algarveña. Lugar de nacimiento del poeta João de Deus (1830-1896), autor de la Cartilha Maternal (Cartilla Maternal), método de aprendizaje de las primeras letras ampliamente utilizado a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Dos placas señalan las dos casas donde vivió.

IGLESIA PARROQUIAL 18

Al edificio construido en el siglo XVI, durante la transición del estilo manuelino para el renacimiento, fue añadida una fachada barroca, de gran efecto escénico por el contraste entre el blanco de las paredes y la cantería gris rojiza, realizado por el espacioso atrio con escalinata y entrada formada por pilastras. Interior de tres naves con arcos redondos soportados por columnas salomónicas. El arco triunfal de la capilla mayor tiene columnas triples no torcidas. Retablo en talla dorada (siglo XVIII).

Las dos capillas colaterales tienen bóvedas adornadas con características manuelinas, mientras las capillas laterales revelan ya el estilo renacentista en sus arcos. Los retablos de talla dorada (siglo XVIII) son de buena hechura, mereciendo especial atención los frontales policromos en bajorrelieve, de decoración marcadamente barroca. En la extremo de las naves laterales dos murales de azulejos policromos del siglo XVII que representan la Eucaristía y a Nuestra Señora de la Concepción. Del mismo siglo son los azulejos que revisten las caras interiores de tres altares laterales.

El elegante púlpito, trabajado con mármoles de la región, es una pequeña obra maestra del barroco (principios del siglo XVIII). Del mismo mármol son otras piezas del mobiliario sacro como la mesa y la pila del agua bendita.

La iglesia mantiene, todavía, un valioso conjunto de imágenes de los siglos XVI a XVIII, destacando las dedicadas a la Virgen: Nuestras Señoras de la Concepción, de Gloria y de la Salud.

Algunas ermitas de estilo rural evocan antiguas devociones: San Sebastián, dentro de la población, y en pequeñas colinas circundantes Santa Ana, San Pedro y Nuestra Señora de la Salud, que en una de las paredes tiene una cruz hecha con azulejos policromos del siglo XVII.



Iglesia Matriz (parroquial) de S. B. de Messines - LC

AL DESCUBRIMIENTO DE MENHIRES

El área de São Bartolomeu de Messines es rica en huellas del pasado. Entre ellos se encuentran los menhires, testimonios de la cultura megalítica en el Algarve (IV-III milenios a.C.), como el de Monte de Alfarrobeira, convertido en columna decorada de la edad del Bronce, y los del Cerro de la Vilarinha, de los Gregórios y de Abutiais, que se encuentran tumbados. Del mismo período es el santuario de la Rocha, en Vale Fuseiros constituido por pequeñas cuevas abiertas en la roca, con una extensión de casi 100 metros.

ALGOZ

El verde de los naranjos, higueras y almendros rodea la población que todavía mantiene algunas casas antiguas, bellas chimeneas adornadas con forma de encaje, y humildes ermitas de paredes blancas.

IGLESIA PARROQUIAL 15

De sencilla arquitectura del siglo XVIII, tiene en su interior pequeñas muestras de arte. Los azulejos del siglo XVII que revisten las paredes y la bóveda de la pila bautismal tienen un gran efecto decorativo. También el retablo de talla dorada de la capilla del Santísimo, de estilo "rocaille", y los retablos de los dos altares colaterales (siglo XVIII). Por último, las imágenes, entre las que destacan dos figuras procesionales de Cristo vestido con refajo.

CELEIRO DO MONTE DA PIEDADE - GRANERO DEL MONTE DE PIEDAD 16

Perteneció a la antigua asociación mutualista que apoyaba a sus miembros a través de préstamos. El portal se construyó posiblemente aprovechando unas canterías del siglo XVI. La fachada, además de la placa que hace referencia a la fecha de 1704 contiene un decorativo ojo y una cruz hecha con azulejos policromos de patrones geométricos (siglo XVIII).

ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR 17

Situada en lo alto de una colina es un buen mirador de los paisajes de alrededor. El conjunto del pequeño altar sorprende por la armonía conseguida entre el retablo de talla, el frontal y los azulejos (principios del siglo XVIII). Arco triunfal con pinturas decorativas que representan los pasos de la pasión de Cristo (siglo XVIII).

ALCANTARILHA

La iglesia domina, con sus paredes encaladas, la población que se extiende por la colina.

IGLESIA PARROQUIAL 13

Del edificio primitivo del siglo XVI apenas resta la capilla mayor manuelina, a la que fue añadido un retablo de talla dorada del siglo XVIII. Capilla bautismal con sillar de azulejos (siglo XVII). En la sacristía un valioso arca y encima una hornacina decorada con acanto (siglo XVIII).

Junto a la iglesia, una Capela dos Ossos (Capilla de los Huesos), con cerca de 1.500 calaveras revistiendo las paredes y el techo.

IGLESIA DE LA MISERICORDIA 14

Exteriormente sencilla. En el interior merecen ser vistos la imagen y retablo de talla dorada del altar y las banderas utilizadas en procesiones (siglo XVIII).

CASTILLO

De origen medieval, tenía como misión defender la población de Alcantarilha y poblaciones de alrededor de los ataques de los piratas moros. Reconstruido en los siglos XVI/XVII, está actualmente en ruinas.

PÊRA

Alrededor de la iglesia muchas de las calles conservan las casas típicamente algarveñas, de paredes encaladas y cornisas decoradas.

IGLESIA PARROQUIAL 11

Exteriormente sin valor arquitectónico. La talla dorada de la capilla mayor, de las capillas colaterales y de las capillas de Nuestra Señora del Rosario y del Sagrado Corazón de Jesús constituyen un conjunto de retablos representativos del arte algarveño de la época (siglo XVIII). Paredes laterales de la capilla mayor revestidas con azulejos que representan a los cuatro evangelistas enmarcados por molduras barrocas y, en la bóveda, azulejos con figuras sueltas (siglo XVIII). Conjunto de imágenes de la misma época. Del tesoro sacro forman parte paramentos y una custodia de plata labrada. El atrio de la iglesia es un excelente mirador sobre los campos y el mar.

IGLESIA DE LA ORDEM TERCEIRA DE SÃO FRANCISCO - ORDEN TERCERA DE SAN FRANCISCO

La arquitectura pobre de la fachada oculta una capilla mayor con un retablo de talla de un exquisito diseño que se deja ver en las columnas y en el sagrario (principios del siglo XVIII). Más tardías y en estilo "rocaille", las decoraciones de las paredes y techos y la talla del baldaquino de la tribuna. Las telas son del pintor algarveño Rasquinho (siglos XVIII/XIX).

UNE AMPLÉ ET BELLE PLAGE

Armação de Pêra fue, durante siglos, un pueblo de pescadores atraídos por la abundancia de peces, sobre todo atún y sardina, que después de salarlo era vendido en el sur y centro del país. Para su defensa contra de los ataques de los piratas y corsarios, fue levantada en el siglo XVII por iniciativa de un próspero propietario de barcos y artes de pesca, la pequeña fortaleza de la que queda solamente uno de los muros con un pórtico coronado por las armas reales, en una pequeña elevación sobre el mar. La capilla en honor a San Antonio que se encuentra en su interior data del mismo período. El Armação de Pêra actual mantiene lo característico de las faenas de pesca en la playa de los Pescadores. Pero son los turistas, atraídos por el extenso arenal y sus aguas cálidas, los que le dan una vida cosmopolita, animada y colorida.



Armação de Pêra - HR



Praia Grande - HR

SILVES Y LOS DESCUBRIMIENTOS

Silves participó en la primera fase de la gesta de los Descubrimientos, dinamizados por la presencia del Infante D. Henrique, el Navegante (1394/1460), en el Algarve. Es a Diogo de Silves al que se debe el primer viaje de reconocimiento de las Azores. João do Rego, Caballero de la Casa del Infante D. Henrique, y Gastão da Ilha, ligado al poblamiento de la isla de la Madeira, tienen sus sepulcros en la Catedral. Y un obispo de Silves llegó a armar una carabela para las navegaciones en las costas de África. Son, sin embargo, los Descubrimientos una de las causas de la decadencia de Silves, al hacer de los puertos de la costa algarveña los nuevos centros económicos y políticos.

BAJAR EL RÍO ARADE

Durante milenios, los barcos venidos del Atlántico y del Mediterráneo subieron y bajaron el río. Rehacer ese recorrido es caminar por la historia, que empieza en Silves, y en la antigua península donde se levantaron la factoría y la fortaleza del Cerro da Rocha Branca. Más abajo, los restos de una torre de vigilancia medieval y, en el islote del Rosario, huellas de la presencia de los romanos. Fue en este trayecto del río donde atracaron los barcos de los cruzados durante la primera conquista de Silves y, antes de ellos, en 966, donde una flota de barcos vikingos, deseosos de saqueo, fue cercada y parcialmente destruida. Continuando río abajo, se llega a Portimão y al mar, a las fortalezas que defendían la boca del río.

ENTRE HUERTAS Y SIERRAS

El vasto triángulo definido por Silves, São Bartolomeu de Messines y Armação de Pêra es tierra de pomares y huertas, de pequeñas poblaciones con casas encaladas y de ventanas y puertas azules. Recorrerlo es la oportunidad de apreciar el colorido de los naranjos, el rosado de las granadas, el verde pálido de los almendros, las formas dramáticas de las higueras próximas al suelo y las grandes copas de los algarrobos.

En el norte están las sierras de formas redondas como cantos rodados, de una vegetación típicamente mediterránea en la que se encuentran alcornoques, madroños, encinas, jaras y brezos. Además brotan aquí muchas especies de flora diversificada, interesante desde el punto de vista botánico, habituada a los suelos pobres de pizarra y al clima.

En este paisaje de sol se siente la frescura de los embalses del Arade y del Funcho, mientras el caserío blanco de las poblaciones rompe el casi desierto de las serranías.

Todo este espacio es habitado por una fauna variopinta que tiene en las aves su principal atractivo, con cerca de ochenta especies nidificadas. Ello convierte a la sierra en un punto de observación privilegiado de aves como el azor, el gavilán, la paloma torcaz, el pájaro carpintero, las cantoras alondras, mirlos,ruiseñores, y los jilgueros.



Naranja - TA



Embalse de Arade - LC

ARTESANÍA DE TODOS LOS TIEMPOS

Los finos encajes de bolillos que una artesana produce en Silves, así como los trabajos de esparto que todavía realizan las mujeres de las pequeñas poblaciones esparcidas por el municipio, son ejemplos de las antiguas técnicas y tradiciones que se mantienen vivas en nuestros días. Más al gusto de los tiempos actuales son los azulejos, las piezas de cerámica, las pequeñas miniaturas de típicas casas algarveñas, las colchas y los cojines hechos con encajes coloridos de paño producidos en Silves. Y también las joyas y otros objetos decorativos realizados en la aldea serrana de São Marcos da Serra.



Museo del corcho - VC

LOS PLACERES DE LA MESA

Al lado del mar, el que hace las honras de la mesa, es el pescado recién capturado por los barcos de coloridas proas. Sardinas, jureles, sargos, róbalos y muchos otros peces, son auténticas delicias para quien guste de pescado a la parrilla. Tampoco falta el marisco, de la langosta al camarón y a la almeja. Y a quien le gusten las típicas recetas de los pescadores no deje de probar la caldeirada à tia Chica, las sardinas fritas, o los carapaus (jureles) alimados. Más hacia el interior la cocina tiene otros sabores, como los purés de maíz, las fatias (lonchas) de Barrocal, hechas con pan, huevo y azúcar.

En los dulces, tienen fama los morgados de Silves, decorados con hojas y flores de azúcar, las lesmas, rellenas con ovos moles (huevos dulces), y los folhados de Messines.

Para completar la comida, no pueden faltar las dulces naranjas y mandarinas, el rubi de las granadas, los higos y uvas producidos en el fértil huerto que es gran parte del municipio de Silves. Y, también, la miel, con sabor a romero y alecrín, y el aguardiente de madroño de los poblados serranos.



Morgado de Silves - TA





Flor de almendro - TA

silves



Fábrica do Inglês - LC

Ficha Técnica

Edición y Propiedad: Região de Turismo do Algarve

Cartografia: IGeoE

Traducción: Inpokulis

Impresión: Gráfica Comercial

Fotografía: Hélio Ramos (HR), Luís da Cruz (LC), Miguel Veterano (MV), Vasco Célio (VC)

www.visitalgarve.pt

algarve



turismo do algarve